



«UN AMOR»
La nueva novela de Sara Mesa está publicada por Anagrama. Páginas: 192. Precio: 17,9 euros.

ría que en muchos de mis libros—: la tendencia al linchamiento social y la búsqueda de un chivo expiatorio. Ocurre en todas las sociedades, grandes y pequeñas, ya lo decía el antropólogo René Girard. Y en esta historia ocurre. Nat llega a un núcleo rural que no conoce y, sin quererlo, altera el equilibrio de una comunidad que ya estaba formada y engrasada. El equilibrio ha de ser restituido por la comunidad a través de la expiación y el castigo. Y esto es lo que ella percibe intuitivamente como algo profundamente injusto.

—Ha dejado su trabajo para dedicarse a tiempo completo a la escritura, ¿se puede vivir en España solo de escribir o hay que alternarlo con conferencias, colaboraciones...?

—Yo he tenido mucha suerte porque me han salido bastantes traducciones de mis últimos libros y, dentro del ámbito literario, tengo lectores fieles que garantizan un cierto número de ventas. Es decir, tengo la fortuna de, al menos por ahora, hacer lo que quiero. Colaboro esporádicamente en prensa, normalmente con artículos culturales y alguna vez doy charlas etc., pero no es mi principal ocupación.

—Usted, que es periodista, ha sido muy crítica con los medios de comunicación y como escritora mantiene la distancia con la prensa, ¿cuál es su posición con respecto a los medios?

—Aunque me lo han ofrecido algunas veces, me sentiría incapaz de tener una columna fija en la que opinar de diferentes temas. Todo lo que tengo que decir solo sé decirlo a través de mis libros y a menudo no es sobre cuestiones de actualidad. Como periodista he publicado algunos reportajes y la crónica «Silencio administrativo» sobre las trampas burocráticas de las ayudas sociales, pero fue sobre temas que me indignaron especialmente. He tenido la suerte de encontrar el lugar donde publicarlos, pero me gusta mantener mi independencia con los medios.

—¿Cuál debe ser entonces el papel del escritor en la sociedad?

—Aunque parezca una tautología, siempre digo que el mejor objetivo al que puede aspirar cada escritor, cada escritora, es ser lo mejor que pueda llegar a ser. Es decir, cada uno de nosotros tenemos una voz propia y una manera única de enfocar la realidad y hay que encontrarla. Tratar de impostarla o forzarla para alcanzar otras pretensiones no suele ser bueno. Por supuesto que tengo mis propias ideas políticas pero, como escritora, trato de no explicitarlas de forma doctrinaria: ellas solitas se van filtrando, lo quiera yo o no, en mis libros. Mi objetivo es, entonces, escribir lo mejor y lo más honestamente posible.

Libros

«Me sentiría incapaz de tener una columna fija en la que opinar de diferentes temas. Lo que tengo que decir solo sé decirlo en mis libros»